
“SABER - SOCIEDAD”

MONICA HENAO CALAD

Palabras Claves: Saber, conocimiento, sociedad.

INTRODUCCION

El presente ensayo tiene como propósito el ser un medio para plantear algunas inquietudes personales sobre los términos SABER y SOCIEDAD, y su relación. Con él no se pretende dar cátedra sobre las teorías que se han desarrollado al respecto sino plantear algunos interrogantes.

SABER - SOCIEDAD

Partiendo de la definición de cada uno de estos términos, se tiene que **saber** viene del latín *sapere* que significa “Conocer, Tener habilidad para una cosa, Ser docto” ⁽¹⁾, donde conocer es tener noción de la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas a través del ejercicio de las facultades intelectuales (interpretar, dar sentido, buscar intenciones, añadir conceptos, entender distintos sentidos, analizar, suponer, opinar, aceptar) ⁽²⁾.

(1) García-Pelayo, Ramón, Gross. Pequeño LAROUSSE Ilustrado. Ediciones Larousse, Madrid. 1993. pp. 917.

(2) Carmen María Vargas. Representación del Conocimiento.

Y, **sociedad** que viene del latín *societas* que significa “Estado de los hombres o de los animales que viven sometidos a leyes comunes. Reunión de varias personas sometidas a una misma regla” ⁽³⁾.

Entonces, cuando se establece la relación **saber-sociedad** se puede interpretar de dos formas diferentes:

- El saber aplicado a la sociedad, es decir, Conocer la sociedad, tener habilidad para la sociedad. Y,
- La sociedad del saber. Reunión de varias personas sometidas a las reglas del saber o del conocimiento.

Según esto, en el primer enfoque se tiene que el conocimiento se aplica a un conjunto o a un grupo para poder manejarlo, entenderlo e inclusive mejorarlo o destruirlo, es decir, que el conocimiento se utiliza para definir teorías sobre la sociedad y para crear conocimiento sobre ella misma (cualquiera que sea), surgiendo las ciencias sociales.

(3) García-Pelayo, Ramón, Gross. Pequeño LAROUSSE Ilustrado. Ediciones Larousse, Madrid. 1993. pp. 951.

MONICA HENAO CALAD. Ingeniera. Estudiante de la Maestría en Gestión Tecnológica, U.P.B. Coordinadora y docente del área de Ingeniería del Conocimiento. Universidad EAFIT. Integrante del GIA-Medellín.

Pero, ¿cómo definir que el conocimiento generado sea aplicado a cualquier sociedad?, es decir, ¿será que las teorías acerca de la sociedad son aplicables a cualquier tipo de grupo de personas?, No. Aunque existan teorías generales, cada sociedad o grupo debe definir sus propias teorías y generar su propio saber, por lo que será un saber heurístico. Sólo se podrá decir que el conocimiento sobre la sociedad es un hecho, en el momento en que sociedades similares adopten y acepten el mismo conocimiento. Por lo tanto, este enfoque de la relación saber-sociedad es muy dependiente de la misma sociedad, de la cultura y de las raíces del grupo.

Para el segundo enfoque, el grupo está formado por personas que tienen saberes similares o que se pueden complementar para crear una sociedad de saberes, conocido en la actualidad como empresas del conocimiento. En éste, el conocimiento de una empresa variará en relación con otra, siempre y cuando las empresas sean diferentes. Cuando son empresas similares, el conocimiento será similar, aunque el conocimiento generado y observado dependerá de la experiencia que haya tenido la empresa con el conocimiento general.

¿Será que entonces los dos enfoques son lo mismo? Sí, desde el punto de vista que en ambos el conocimiento generado se utiliza o se aplica en la sociedad, es decir, que el ambiente en que se desarrolla es el mismo conjunto de personas. Pero son diferentes si se mira la fuente de conocimientos que sirve para la generación de ese saber. En el primer caso, la fuente de conocimientos es la misma sociedad y en el segundo, la fuente de conocimientos es la ciencia y la tecnología de la producción o de la servucción, teorías generales dadas por científicos y que cada sociedad o empresa las aplica según sus propios criterios.

En la historia del mundo se han definido épocas de desarrollo marcadas según el conocimiento, según las herramientas que se desarrollen, según la aplicación o el uso que se haga de las herramientas, y según los productos que sean generados. Es así como se habló de la era agrícola (caracterizada por el conocimiento sobre el saber-hacer del campesino en las labores en el campo, las herramientas manuales utilizadas para ese fin, y la producción agrícola. Básicamente se pensaba en el cómo vivir básico), la era industrial (caracterizada por los motores, el conocimiento para la producción en serie, las herramientas automatizadas para la producción, y los productos en lote) y actualmente, la era del conocimiento (caracterizada por el saber, por el conocimiento sobre el saber-saber

y saber-hacer, las herramientas informáticas, y los productos como servicios).

En la era del conocimiento⁽⁴⁾ el saber-hacer y el saber-saber se valoran como un activo más de la compañía. La persona que sabe cómo se hacen las cosas, por qué se hacen así, y para qué se hacen, es la que tiene o va a tener el dominio y el poder dentro de la sociedad en que se desenvuelve.

Es esta la parte más trascendental de la aplicación de la relación saber-sociedad, ya que es en este momento cuando realmente se verá ya no como una relación sino como una unidad, porque el saber será siempre aplicado a la sociedad y la sociedad siempre será evaluada en términos de lo que sabe. Se podría decir que en la era del conocimiento no hay dos enfoques, sólo hay uno y se puede resumir en "para crear una sociedad y para que ella crezca siempre se tendrá que desarrollar o aplicar el saber-conocimiento".

El saber aplicado a la sociedad, es decir, conocer la sociedad, tener habilidad para la sociedad. Y, la sociedad del saber. Reunión de varias personas sometidas a las reglas del saber o del conocimiento.

Esto quizá es el cambio más radical al que se debe enfrentar el mundo de hoy, ya que debe pasar de la super valoración por los aspectos económicos a la valoración del conocimiento como materia prima y como producto.

Pero ¿está la sociedad colombiana preparada para aceptar ser una sociedad de conocimiento?, ¿se tiene toda la fundamentación que permita soportar los cambios que implican el hecho de tener siempre presente la relación saber-conocimiento?, ¿se tienen los recursos necesarios para poder competir con empresas de conocimiento de países desarrollados?. Son muchos los interrogantes que se pueden plantear cuando se hace un análisis de la unidad saber-sociedad, porque como se mencionó anteriormente, implica un cambio de mentalidad, de actitud, de

(4) En los países desarrollados ya se está en ella y en los que están en vía de desarrollo apenas se está comenzando.

postura y de acción. Nuestro país debe comenzar a pensar en formalizar esta nueva unidad, debe pensar que ante el cambio debe reaccionar adecuadamente.

Y ¿quiénes serán los responsables?, acaso ¿los filósofos? ¿las instituciones de educación superior⁽⁵⁾? ¿el gobierno?, ¿quién?. La respuesta es que deben ser todos y cada uno de ellos. El filósofo planteará teorías acerca del mismo conocimiento; las universidades propiciarán el conocimiento y deberán estar atentas para que la sociedad sea la que se beneficie de él; el gobierno patrocinará y velará por el cumplimiento de la unidad. Y en general, todo integrante de la sociedad deberá ser un participante activo en el "manejo" del saber.

Este ensayo es un buen ejercicio que nos permite pensar en los problemas, o más bien retos, que esta relación (saber-sociedad) que está tan de moda, nos obliga a afrontar.

CONCLUSIONES

Sería atrevido dar conclusiones relacionadas con el tema tratado en el ensayo, pero lo que si se puede hacer es decir que cada uno debe plantearse su papel en la sociedad a la que pertenece y además, identificar

cómo puede ayudar a que esa sociedad crezca gracias a sus conocimientos, porque una vez que se sumen a los de los otros integrantes del grupo se generará mucho más conocimiento que el que la sociedad tiene sobre sí misma.

BIBLIOGRAFIA

García-Pelayo, Ramón, Gross. Pequeño LAROUSSE Ilustrado. Madrid: Ediciones Larousse, 1993.

Fischler Martín. Firschein O. Intelligence; The Eye, the Brain, and the Computer. Addison-Wesley publishing company. 1987, pp 331.

Henao, Mónica. Notas de clase Seminario Taller de Investigación. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1994.

Henao, Mónica. Ingeniería del Conocimiento. Medellín: Universidad EAFIT, 1993.

Senge, Peter. La Quinta Disciplina. Barcelona: Ediciones Juan Granica. 1993, pp 490.

Vargas, Carmen María. Representación del Conocimiento. Conferencia AUC, Medellín. 1989.

(5) Lugar donde se supone que se genera y transmite el saber, o más bien el conocimiento.